

## Imágenes vascas en el Perú a finales del siglo XIX

CARLOS ESTELA-VILELA

UNIVERSITÉ BORDEAUX MONTAIGNE

carlos.estela-vilela@u-bordeaux-montaigne.fr

### 1. Introducción

---

1. El descubrimiento y posterior estudio de un álbum que contiene casi un centenar de fotografías del Perú, entregado por la colonia francesa en Lima al presidente Adolphe Thiers en 1874, fue crucial para el estudio de la representación de los protagonistas de esta migración a través de las fotografías de Courret desarrollado en mi tesis doctoral (Estela-Vilela, 2023). Los hermanos Courret, originarios de Angulema, dirigieron el estudio fotográfico más longevo y reputado de la capital peruana. Este álbum, al que me referiré como *Álbum Thiers*, fue entregado en París por una comitiva conformada, entre otros, por Achille Courret, como un signo de gratitud por la recuperación de los territorios ocupados tras la guerra franco-prusiana.
2. El *Álbum Thiers*, además de ser un proyecto fotográfico innovador, es también el proyecto de una comunidad cuyos miembros se autodenominan como “negociantes franceses en Lima”. Alrededor de doscientas personas suscribieron la lista de oferentes que compartían una misma visión del país que los acogió, pero también una propuesta de futuro orientada a sus compatriotas. Las fotografías que alberga el álbum, atribuidas en su gran mayoría al estudio Courret, muestran un país con recursos, como testimonian, por ejemplo, las imágenes de los yacimientos guaneros de las islas Chincha.
3. La explotación de este particular fertilizante natural fue la raíz del atractivo que el país sudamericano irradiaba en muchos migrantes franceses y de otras nacionalidades alrededor de mediados del siglo XIX. Ellos se encontraron entre los principales interesados en desarrollar vías de comunicación para extraer esta riqueza. ¿Acaso estos “franceses del Perú” lanzaban una invitación a sus congéneres para llevar a cabo la anhelada regeneración luego de la debacle de la guerra a miles de kilómetros de la Patria?

4. Este álbum pone al descubierto redes que nos permiten comprender las experiencias de integración de estos expatriados, muchas de ellas exitosas. Entre los casi 50 000 negativos del Archivo Courret en la Biblioteca Nacional del Perú existen retratos fotográficos de estos migrantes que cristalizan sus identidades burguesas (Charpy, 2007) consolidadas en suelo americano.
5. Algunas historias de familias provenientes del suroeste francés cobran cierto protagonismo en la lista de firmantes del *Álbum Thiers*. A los bordeleses como Lafon, Mercier, Poumaroux, Dubayle, Cantenat, Lacharrière, Fontanès, Trémouille o Perret, se suman los Dindabure, Dibos, Guiroy, Palengat o Prugue de Bayona, los Lartigue, Estrabeau, Rullier o Bar de Pau, por mencionar solo algunos apellidos que nos animan a repensar la emigración francesa. Se suele prestar mayor atención a las colonias más numerosas en países vecinos, sin embargo, casos como los de las familias Fort y Carriquiry provenientes de Saint-Jean-Pied-de-Port y de Tardets, respectivamente demuestran la existencia en el Perú de una comunidad de migrantes de esta zona de Francia más relevante de lo que se pensaba.
6. Los recorridos migratorios de los Fort y los Carriquiry, ejemplares de migración exitosa, nos permitirán introducirnos en los modos de asociación que les permitieron desarrollarse económicamente, así como fortalecer su arraigo en el Perú. Al rastrear sus huellas, no podemos evitar interrogarnos sobre los modos de autopercepción y autoidentificación que caracterizaron a estos migrantes.

## **2. Los Fort de Perú**

---

7. El hermano mayor de los Fort llegados a Perú, Bernard Émile, se encuentra entre los ciudadanos franceses reunidos, poco antes del Combate del 2 de mayo de 1866 en el Callao, para conformar la compañía de bomberos franceses en Lima, actualmente conocida como France 3. Permaneció activo como bombero hasta su muerte, acaecida luego de mitigar un importante incendio en 1884. Émile había nacido 43 años antes, en Saint-Jean-Pied-de-Port. Fue hijo del negociante Michel Fort y de Rose Béguerie. Su hermano Jules Jean Pierre, menor por cuatro años, nacido en el mismo lugar en 1845, también se instaló en Perú. Allí se encuentran enterrados los dos.

8. El mayor de los Fort llegó a Lima a los 17 años, en 1858. En el censo realizado en Lima dos años después es registrado en un almacén en el número 66 de la calle de Palacio como agregado de Alfonso Plantie, junto con otro comerciante asociado al *Álbum Thiers*, el bordelés Federico Cante-nat. Otro presente en la lista es su primo Adolphe, hijo de Théodore Haris-mendy y su tía Anne Justine Fort (los tres oriundos de Saint Jean Pied de Port) quien se encontraba en Perú desde 1849 y se había vinculado a la Casa Montané, importante comercializadora de guano. Otro indicio de una posible participación de Émile en el negocio del guano es su relación amical con Charles Sescou, revelada en la *carte de visite* que le entregó en 1861. Sescou, encargado del comercio del guano en Bélgica, estuvo asociado a otros negociantes vinculados estrechamente con el fertilizante como Gau-treau y el más memorable para los peruanos: Dreyfus.
9. Émile parece haberse asociado con su primo, quien todavía por 1853 figuraba en la *Guía de domicilios de Lima y del Callao* como un depen-diente viviendo en la calle Melchor Malo y unos cuantos años, en 1864 (Fuentes, 1864), asociado con Massinot, regentaría un comercio de venta al por mayor y menor de abarrotes y licores en la calle más comercial de Lima: Mercaderes. En todo caso, la relación se mantendría estrecha puesto que, en 1868, los dos hermanos Fort serían testigos del nacimiento de Théodore Jean Harismendy, hijo del primo y Carmen Figari, con quien se había casado un año antes, en mayo de 1867. El año siguiente, los hermanos Émile y Jules Fort, testigos de aquella boda, desposarían a dos hermanas de Carmen: María Dolores y Clorinda, respectivamente. Giovanni Figari, el padre de estas mujeres, era, para esos momentos, un consolidado comer-ciante italiano con una próspera actividad económica en Lima. Ambos tuvieron numerosa descendencia.
10. Todo parece indicar que, desde su llegada, los hermanos Fort fueron protagonistas de una historia propia de migrantes exitosos que prosiguió en las generaciones que se sucedieron. Las alianzas con la familia Figari y con otras florecientes instaladas previamente en el país no excluyen el talento y trabajo de los Fort. Con el paso de los años, los negocios familiares se diver-sificaron y se expandieron también al interior del país. En la década de 1880, durante su estadía, Olivier Ordinaire visitó Chanchamayo, en la ceja de selva, o lo que en aquella época era conocido como “Montaña” y que era considerada una zona promisoriosa debido al enorme potencial agrícola que representaba. En este lugar, donde varios franceses intentaron formar una

colonia, Fort fue propietario de la hacienda llamada *France*. Ordinaire le dedica un par de líneas en su relato; señala que posee una destilería, pero no produce azúcar. Otras haciendas pertenecientes a franceses fueron *Estrade, Aubert, Auvergne* o *Bourgogne*.

11. Un rastro más preciso de las actividades económicas de la familia puede rastrearse a través de sus anuncios. De esta manera están evidenciados vínculos con otras familias a través de sociedades comerciales en rubros diversos. Hacia finales del siglo, la importadora de cueros de Raoul Fort, hijo de Émile, se encuentra, según la *Guía Ilustrada de Lima, el Callao y sus alrededores*, publicada en 1898, entre las más importantes; la otra mencionada es la de *Truel Hermanos*. Raoul también tendría asuntos con Émile Harth, hijo del alsaciano Théodore Harth, fundador de una de las casas comerciales francesas más antiguas, todavía en funcionamiento. Émile Harth también había mantenido por estos años una sociedad con Charles Courret, mientras éste, el hijo limeño de Achille, radicaba como colono en Tonkin. La sociedad Harth Fort importaba un sinnúmero de artículos para zapatería, ferretería, perfumería, conservas... Como reza su anuncio aparecido en el *Almanaque de El Comercio para 1902*: “Muchos otros artículos difícil de enumerar (*sic*)”. La oferta de los Truel guarda mucha similitud.
12. Años más tarde, en la edición del mismo almanaque para 1914, *Fort Hermanos* publicitaba útiles para plomeros y gasfiteros, herramientas para agricultura y minería y otra razón social, *La Confianza*, de Luis y Emilio Fort, hacía lo propio como almacén de cueros y suelas para su surtido de cueros y herramientas para zapateros, lo mismo que para la venta al por mayor y menor de semillas de flores y hortalizas. En el libro *El Perú Actual y las colonias extranjeras*, publicado con ocasión del centenario de la Independencia del Perú por Centurión Herrera<sup>1</sup>, aparecen *Fort Hermanos* (Julio y Jorge Fort), quienes para esas alturas importaban automóviles, material sanitario y de construcción, y *Jorge Fort*, de manera independiente, como propietario de la joyería Copello. En la página 386 se cuenta de él que:

[...] ocupa en la Colonia Francesa un lugar de estimación, mantiene con afectuosa realidad el recuerdo de la patria ausente acudiendo en silencio a toda solicitud de bien humanitario que, desde el viejo mundo, campo abierto a la cura fecunda del dolor, se le ha presentado. Los niños de Francia y Bélgica que la

1 El libro es publicado en 1924; en el centenario de la capitulación de Ayacucho, el evento que sella la Independencia del Perú.

guerra hiciera huérfanos, han sido desde ha tiempo sus beneficiados y está siempre al lado de toda iniciativa de bien lanzada dentro y fuera de la colonia.

13. Tal vez el que más se aleje de los rubros mencionados sea otro hijo de Émile: René Fort. Su relación con la música hace que su arraigo con el país de acogida sea particularmente interesante en relación con el resto de la familia. René compró la casa comercial de Carlos Pighi y se dedicó a la venta de instrumentos musicales, perfumería, juguetes y “novedades de París”. Además de ser, según la información que hemos revisado hasta el momento, el único que ha intentado capitalizar con relativa coherencia el valor simbólico de los productos franceses, se dedicó a la publicación de varios folletos musicales peruanos populares. Algunos de ellos son: “El Indio. Canción Triste para canto o piano”, “De Lima a la gloria. Vals. Miscelánea de marineras yaravías, tonderos y resbalosas arregladas a vals” o el vals “Despedida Chalaca”.
14. El último hijo de Émile a quien nos referiremos, el ingeniero Michel Fort, nos hace abandonar el paréntesis artístico para volver entre los fierros y las construcciones. Fue director de la Escuela de Minas en Lima. En 1898, fue nombrado junto con “Alejo” Forgues, Consejero de Comercio Exterior de Francia. También fue ministro de Fomento durante el gobierno de Bustamante y Rivero. Estuvo casado con Victoria Magot Gainza, proveniente de una familia también oriunda del suroeste francés. Dos de sus hijos fueron presidentes de la Sociéte de Bienfaisance Française.
15. Sin embargo, es necesario dejar en claro que la relevancia de los Fort no tiene que ver únicamente con el éxito comercial. Tiene que ver con su conducta asociativa. Ambos están íntimamente ligados; el primero no existiría sin la segunda y viceversa. Hemos mencionado la presencia constante de Émile en la compañía de bomberos franceses. Él, como muchos otros negociantes franceses, formó parte de este cuerpo. La constitución de la compañía fue una solución frente al inminente conflicto entre España y el Perú a raíz de la toma, por parte del primero, de las islas Chincha, territorio peruano, en 1864 (Coz Vargas, 2009).
16. Los negociantes franceses en Perú escribieron inmediatamente una carta a Lesseps, encargado de negocios de Francia, comunicándole su preocupación en relación con la manera en que esto afectaría sus asuntos comerciales. Émile Fort firmó aquella carta, luego de la reunión que congregó a los doscientos franceses en el hotel Maury. El año anterior

habían ocurrido los sucesos de Talambo, una hacienda en la costa norte del Perú donde se había intentado la instalación de una colonia vascongada para suplir la falta de mano de obra. Las condiciones dejaban mucho que desear y, producto de las protestas, varios colonos resultaron heridos y uno muerto. Luego, en 1865, ocurriría el bombardeo de Valparaíso en marzo; los franceses en Lima apresuraron entonces la creación efectiva de la *Bombe France*.

17. Los Fort fueron también una parte muy activa en la colonia francesa durante muchos años. Émile fue dos veces presidente de la *Société de Bienfaisance Française*, entre 1870 y 1873, luego fue reelegido para cumplir la misma función entre 1877 y 1879. Su hijo lo fue entre 1903 y 1933. También sus nietos: Emilio y Michel Fort Magot lo fueron entre 1934 y 1857 y entre 1958 y 1964, respectivamente. El hijo de este último, Miguel Fort Barcelli es desde 1975 el actual presidente de la sociedad.
18. Cuando Émile fue elegido noveno presidente de la *Société de Bienfaisance Française*, en 1870, tuvo a su cargo la inauguración del *Hospital Francés*, hoy conocido como *Maison de Santé*. Además de la asistencia a los compatriotas, la sociedad se dedicó a representar a Francia más allá del seno de la colonia. Un ejemplo de esto puede verse en las actividades realizadas a la muerte de Adolphe Thiers en 1877. Además de la organización de la misa el 8 de octubre, celebrada en la iglesia de Guadalupe, la SBF había hecho conocer la iniciativa de que el día señalado todos los comercios franceses cerraran sus establecimientos indicando en sus puertas la razón. Al día siguiente de la ceremonia, el presidente agradeció la compañía de la población de Lima y el Callao. Su primer mandato terminó en un momento muy duro para el país, el año en que se inició la Guerra del Pacífico.
19. Asimismo, en 1874, al constituirse la *Société Française de Tir à la cible* a finales de año, Émile está inscrito como miembro. El primer presidente de esta otra sociedad fue Félix Dibos, natural de Bayona. El año siguiente Émile asiste con Dibos, Ossian Maillard, Henri Maudet, Émile Poumaroux y Jules Félix Rémy al Congreso de Americanistas de Nancy; todos en la lista del *Album Thiers*. Aunque en la comitiva peruana se incluyeron otros franceses en Perú con mayores intereses académicos como Théodore Ber o Henri Martinet, este tipo de reuniones fueron tomadas por estos migrantes como oportunidades de sociabilidad. Además de fortalecer lazos personales y, eventualmente, vínculos económicos, existió el ánimo de

legitimar la imagen personal asociándola con los entornos de estas sociedades de *savants*.

20. Conviene prestar atención a los criterios de vinculación que hemos referido. La arqueología, uno de los temas principales a tratarse en el congreso de Nancy, interesó a no pocos franceses. La colonia también, como lo hemos visto en el caso de los bomberos y los tiradores, estuvo íntimamente ligada a actividades marciales. En este último sentido, René Fort, mencionado líneas arriba por sus incursiones musicales, formó parte de *La Gauloise, Société Française d'Escrime*; lo sabemos por una pequeña nota en el *Écho du Pérou* aparecida en mayo de 1888.
21. Otra constante en estos miembros de la colonia francesa tiene que ver con el apoyo a compatriotas en caso de guerra o desastre. El 27 de enero de 1871, el comité limeño de auxilio a los heridos de la guerra franco-prusiana envió un comunicado al delegado de la *Société de secours aux blessés militaires* de Burdeos acompañado de un giro bancario de 52587,5 francos. El monto había sido obtenido en una representación llevada a cabo en Lima aprovechando las fiestas navideñas en beneficio de los heridos. Entre los miembros del comité está Fort, Dibos, Silvestre Guiroy de Bayona y los Bar de Pau.
22. En octubre de 1875, unos cuantos meses después de las catastróficas inundaciones en el Midi francés, la colonia movilizó tanto a franceses como a peruanos para enviar donaciones. En la lista reproducida por la prensa francesa dando cuenta del hecho, encontramos a Émile y Jules Fort, muy cerca de Pierre Bidegaray, Pierre Larrabure, Paul Carriquiry, Bernard Gaillour, el primo Adolphe Harismendy. Este último también actuó de igual manera años antes cuando en 1856 sus compatriotas fueron afectados por inundaciones semejantes debidas a las crecidas del Loire y el Rhône.
23. Esta actitud solidaria continuó a lo largo de los años. En 1887, Jules Fort formó parte de la larga lista de miembros franceses en Lima de la *Ligue des Patriotes* tal como se indica en el boletín de la sociedad *Le Drapeau* (VV.AA., 9-vii-1887 ; 11). Esta es una característica que, como hemos visto, mantuvieron las generaciones siguientes, como vimos en las líneas que describieron antes a Jorge Fort al sucederse la Primera Guerra Mundial.

24. Los hermanos Emilio y Julio murieron a temprana edad en Lima. El menor falleció diez años después que Emilio, en 1894; a los 49 años, vivió seis años más que el mayor. Sus tumbas en el Presbítero Maestro comparten el mausoleo con los Figari, los Harismendy y otras ramas de la familia. Las lápidas de los hermanos indican escuetamente en francés el lugar de origen: Saint-Jean-Pied-de-Port y el destino final y eterno: Lima.
25. A propósito del devenir de los Fort en Perú en la actualidad: Claudia Cooper Fort, tataranieta de Jules Fort, es la actual presidenta del Directorio de la Bolsa de Valores de Lima. Émile Fort fue, en la década de 1870, adjunto en el juzgado de alzadas del Tribunal del Consulado de Lima (*Almanaque del Comercio*, 1876), el antecedente de este organismo bursátil en la capital peruana. Esta familia continúa escribiendo relevantes reglones en las páginas de la historia económica del país de adopción que eligieron a mediados del siglo XIX.

### **3. Carriquiry en las calles limeñas**

---

26. Paul François Carriquiry nació el 4 de octubre de 1848 en Sorholun (Tardets). Su padre, Jean Carriquiry, según consta en el acta de su matrimonio con Jeanne Charo, era un comerciante de pieles de cuyos padres no se tiene conocimiento. La unión se realizó en Trois-Villes, lugar de origen de la novia. Ella era costurera, su padre labrador y su madre, ama de casa. El término consignado en el acta de matrimonio es “menagère” que podía aludir tanto a “ama de casa” como a la persona que realiza el servicio doméstico a sueldo (Martin, 2007 ; 89).
27. Según el libro *Los ciudadanos franceses y francesas en la República del Perú* de Barrantes (2006) se estableció en Lima en 1868. Aunque es referido como comerciante, su presencia como tal en los documentos a los que tuvimos acceso no abunda en detalles que nos puedan informar sobre el tipo específico de actividad comercial que tuvo. Sin embargo, no deja de estar presente como un activo miembro de la comunidad francesa en Perú.
28. Por un anuncio aparecido en el *Almanaque de El Comercio* de 1892, sabemos que adquirió la “antigua casa Perret”, denominada A los dos amigos, un nombre indiscutiblemente extranjero puesto que resulta de la traducción literal, pero de sentido confuso en español, de “Chez les deux amis”. Este tipo de construcción no es extraño en la época pues existieron

otros establecimientos de franceses en Lima como *A la ville de Lyon* (de Jaureguy y Bert) o *A la ville de Paris* (de Fourcade y Combe). “Paul” Carriquiry, quien no utiliza el nombre en versión española (“Pablo”) como era generalmente costumbre, figura allí como “sucesor” y ofrece artículos selectos y renovados de géneros, diversos tipos de pasamanería, regalos para ocasiones especiales, abanicos de lujo e incluso libros de misa. El negocio en cuestión había pertenecido a Julio Perret quien lo anuncia en la prensa, por lo menos hasta 1886, ofreciendo “un gran surtido de nuevas mercaderías y adornos de última moda para señoras y señoritas” (VV.AA., 29-v-1886). El tipo de publicación, un periódico orientado al público femenino, puede haber influido en la orientación del anuncio; tal vez la casa comercial ofreció algún otro tipo de mercadería adicionalmente. La dirección es la misma: Mercaderes 152.

29. Paul Carriquiry había señalado como residencia el número 150 de la misma calle al momento de contraer matrimonio (Fig. 1). El 29 de noviembre de 1884, luego de terminada la Guerra del Pacífico, se casó con Inés Larrabure cuando ella tenía 18 años. Ella era hija de Pierre Larrabure y Jeanne Otheguy, naturales de Suhescun, pero la novia había nacido en Lima. Los testigos fueron Jules Fort y Pierre Bidegaray. La hermana de Inés, Margarita Julia Larrabure, se casó con Alejandro Truel.



1.  
*Fig. 1. "Cariquiry, Sr", Courret, 1884, Biblioteca Nacional del Perú.*

30. Años antes, en 1880, fue testigo de la muerte de Alfonso, el hijo de tres meses de Charles Perret y de la peruana María Gertrudis Chocano. En esta ocasión, el otro testigo fue Jules Fort. En 1886, cuando murió Alejandro, el hijo de Domingo Bert y Magdalena Mienville provenientes de los Pirineos Atlánticos, Cariquiry fue igualmente testigo. Tres años más tarde, declaró la muerte de Thadée Claret quien había nacido en Saint-Laurent-de-Cerdans.

31. El rastro de Paul Carriquiry en la sociedad peruana decimonónica, sin embargo, va más allá de actas de estado civil que reflejan las redes transportadas desde las localidades de origen hasta Lima. Es otro de los franceses que conformaron la *Société de Bienfaisance Française*; aunque no fue presidente, según Barrantes, formó parte del directorio por casi cuatro décadas. Se ocupó de administrar la Iglesia de Guadalupe, propiedad de la *Société de Bienfaisance Française*. En la carta que le envía al célebre escritor Ricardo Palma el 3 de octubre de 1895, invitándolo a participar en un homenaje a Juana de Arco, se reúnen el sello de la *Société de Bienfaisance Française* y el de su almacén. Este último como extensión del solidario nombre, muestra dos manos en un apretón sobre el escudo del Perú y una cruz.
32. Quizás este emblema aluda a su calidad de jefe de la Cruz Roja francesa. Años antes, durante la Guerra del Pacífico, en 1881 había estado presente en Chorrillos durante la batalla en la que los chilenos destruyeron el famoso balneario. Su testimonio fue requerido en los procesos emprendidos por los franceses cuyas propiedades se vieron vandalizadas por el enemigo sureño.
33. Otros compatriotas como Pierre Combe o Emilia Philippe de Dubreuil se deslizaron para el recuerdo entre las páginas de autores peruanos; Paul Carriquiry, hasta donde sabemos, es referenciado por franceses de paso por Lima. Cuando en su libro *Huit mois sur les deux océans*, Mac Erin cuenta su llegada al Callao, poco antes de la Navidad de 1878, lo menciona en la comitiva que lo recibe y estuvo encargada de distraerlo durante su estadía (Mac-Erin, 1897 ; 315).
34. De manera semejante lo vemos en 1883 al lado de Jules Fort acompañando al viajero Ernest Michel a una visita a la hacienda Infantas en el valle de Chillón donde otro francés, Martinet, le mostró el cultivo de caña de azúcar que allí se hacía (Michel, 1887 ; 361-371). De regreso continuarían la visita por el centro de la ciudad; Carriquiry lo acompañó más tarde a conocer algunas iglesias características de Lima antes de que Michel continuara su recorrido hacia la sierra central.
35. Luego, esta vez con Bidegaraye (*sic*), “dos excelentes cristianos del excelente país vasco”, como representantes de la SBF recibieron en 1892 al padre Brunetti de la *Congrégation du Saint-Esprit et du Saint-Cœur de Marie* al desembarcar en el Callao (Brunetti, 1893 ; 568-570). Después de

su instalación en el Hospital Francés, dedicó un par de líneas a la iglesia de Guadalupe restaurada por el cuidado del señor Carriquiry.

36. Otro padre, el multifacético franciscano español Gabriel Sala, en su relato sobre la exploración de la selva peruana publicado en 1897, hace una breve referencia en su entrada del 28 de diciembre escrita desde Ucayali, en el Masisea. Según el sacerdote, había recibido una tarjeta de Carriquiry solicitándole que “baje a visitarlo”, cosa que no puede atender debido a la condición de su salud y otras ocupaciones. Esto resulta intrigante puesto que se entiende que ambos se encuentran en medio de la selva. ¿Acaso el comerciante se encontraba en efecto allí? ¿Cuáles podrían haber sido las razones de su traslado? Otro punto para la reflexión es que esta es la primera alusión al personaje que lo caracteriza como peruano; Sala dice: “El Sr. D. Paul Carriquiry (limeño)”.
37. Paul Michel y Abel Carriquiry Larrabure, sus hijos con Inés, fueron convocados a la guerra por el gobierno francés. El primero, nacido en 1885, lo fue en 1905. En su matrícula figura que la madre (el padre es consignado como difunto) está domiciliada en Saint-Jean-Pied-de-Port. En 1914 cuando es convocado su hermano Abel a los 21 años, el lugar de domicilio de la madre es Lima. Abel Julio, el menor de los tres hijos, se casó a los 42 años en su ciudad natal el 30 de marzo de 1935 con Gabriela Nove, hija de un comerciante de Gard y de Lucía Petronila Combe. Su hermano mayor, Paul, murió ese mismo año en octubre.
38. Paul Michel se había casado en 1911 con Elena Emma Maurer. Los testigos de esta boda fueron Miguel Larrabure y Augusto Fort, el menor de los hijos de Émile Fort. La novia era hija de Louis Maurer, ciudadano de origen suizo que sacó adelante un aserradero y un taller de carpintería (a finales de la década de 1880 lo anuncia en *El Perú Ilustrado*). Posteriormente, fue consejero de la constructora *La Colmena* y a inicios del siglo XX se asoció con Ciurlizza. Esta sociedad, Ciurlizza, Maurer y Cía, se dedicó a la comercialización de madera, desde su tratamiento (*Aserradero Santa Rosa*) hasta la manufactura de muebles finos. La hermana de Paul y Abel, Juana María Carriquiry Larrabure, se casó con el banquero Augusto Maurer, hermano de su cuñada.
39. El hijo de Paul Michel y Elena Maurer, Pablo Luis Carriquiry Maurer, nacido el año en que inició la Primera Guerra Mundial, fue abogado y empresario. En 1968 fue Ministro de Fomento y Obras Públicas durante el

primer gobierno del arquitecto Fernando Belaunde Terry. Antes había sido presidente de la Sociedad Nacional de Industrias (1961-1963). Él es a quien el distrito de San Isidro, uno de los más caros de Lima, rinde homenaje con aquella calle que se ubica muy cerca del centro financiero de la capital peruana.

#### 4. Epílogo: Identidades en juego

---

40. Existen ciertas dificultades que atraviesa la investigación en relación con la ortografía de los apellidos migrantes que adoptan variantes insospechadas en los países de acogida. Las variaciones hacen compleja la tarea de identificar las ocurrencias en documentos, registros, listas. Probablemente se trate de deliciosos casos de estudio para la sociolingüística. ¿Acaso tal o cual forma adoptada nos puede orientar sobre los modos de percibir a los portadores de estos apellidos extranjeros? Veamos solo unos cuantos ejemplos:

En el censo realizado en Lima en 1860, al señor **Dindabure** aparece registrado a sus 33 años en su tienda del 103 de Plateros de San Pedro junto a dos dependientes franceses: Pedro Duthurburu y Adolfo Echebasterf (*sic*), mientras figura como Clemente **Dindabauro** al ser considerado en su domicilio en los altos del 37 de la calle Villalta con su esposa limeña Teodora Santaya (20) y sus dos hijos: Federico (11) e Ignacia (7), así como dos sirvientas mujeres. Una variante adicional aparece en el almanaque de 1876, al que ya hemos aludido: Dindaboure. Otra ciudadana censada ese mismo año, Rosa María Unanue (38), hija del sabio precursor de la Independencia Hipólito Unanue, y sus seis hijos figuran domiciliados en el 143 de El Lechugal con Eugenio **Larraburu** (49). Aunque poseedora del mismo apellido, pertenece a otra familia, la esposa de Paul Carriquiry figura en las matrículas de guerra de sus dos hijos hombres del mismo modo: Larraburu, aun cuando en el Perú, la versión predominante es Larrabure. El de su esposo se encuentra también como Carriquiry, Carriquirri o Carrequiry, tal como aparece en su acta de matrimonio. El primo de los Fort, Adolfo **Harismendy**, aparece también sin “H”, con la “y” griega remplazada por la latina y como **Harismundi** cuando es listado como dependiente en la Guía de domicilio de Lima y el Callao en 1853. Otro caso particular que no ocurre en documentos de la época es el del apellido materno de Paul Carriquiry. En un artículo sobre la inmigración en el Perú de Teodoro Hampe tanto como en la catalogación de la carta enviada a Palma que mencionamos anteriormente, se le agrega una “t” final a Charo. Esta problemática que hemos descrito a través de diversos casos de manera rápida, ¿tiene que ver con la predominancia de las versiones francesas de los apellidos? ¿Es la proximidad lingüística entre el francés y el español la razón una de las posibles explicaciones? ¿O tiene algo que ver con cierta predilección en pleno proceso de reconfiguración de la identidad en estos migrantes? ¿Acaso aquella anexión misteriosa en “Charo” fue un afrancesamiento involuntario para volver familiar un apellido extraño?

41. No disponemos aún de respuestas para estas interrogantes, pero los hechos compartidos a lo largo de estas líneas revelan una asociación casi exclusiva de estos migrantes con la identidad francesa. Salvo la rauda descripción de Brunetti que recuerda y ensalza el origen vasco de Carriquiry, esta identidad parece difuminarse entre las sociedades y compañías de bomberos, los comercios y sus anuncios, para resistir casi exclusivamente en los apellidos.
42. Desde luego, hace falta profundizar en las biografías de estos migrantes, continuar la reconstrucción de las redes que tejieron y los modos en que afianzaron su presencia en el Perú. El estudio de ego-documentos como cartas, diarios íntimos, álbumes, entre otros, es bastante reducido, hasta el momento, debido a la dificultad de acceso a este tipo de fuentes, sin embargo, podrían resultar indispensables para la comprensión de los procesos de auto-representación de estos migrantes. En el caso descrito brevemente a continuación, aparecen tímidos pero claros vestigios de un vínculo latente entre sus descendientes y la tierra de los padres.
43. El menor de los hijos de Paul, Abel Carriquiry, escribió una carta<sup>2</sup> en español desde Bayona en los tiempos en que debía enrolarse, el 3 de noviembre de 1914. Le cuenta a un destinatario desconocido en Perú, con ciertas interferencias del francés, que ha viajado de París a Burdeos y luego a Pau, después a Oloron para llegar hasta Tardets a visitar a una tía. Años más tarde, sin desearlo, nos deja una pista que nos interpela muchísimo y se encuentra en su expediente sucesorio<sup>3</sup>. Sabemos que al morir en Lima disponía de acciones en una *Inmobiliaria Tardets S.A.*, como si en su lecho de muerte nos susurrara a todos el lugar del origen.

## **Bibliographie**

---

ANÓNIMO, *Almanaque de El Comercio para 1902*, Lima, Imprenta de El Comercio, 1902.

2 El documento fue descubierto por la profesora Isabelle Tauzin-Castellanos en la Biblioteca Nacional del Perú.

3 Expediente sucesorio N°60638 – Abel Carriquiry Larrabure, Archivo General de la Nación (Perú).

BARRANTES RODRÍGUEZ LARRAÍN F., *Los ciudadanos franceses y francesas en la República del Perú*, Lima, Sociedad Francesa de Beneficencia, 2006.

BRUNETTI R. P., “Mon journal de bord de St-Nazaire au Callao (Pérou)”, *Les Missions catholiques*, n° 1278, Bureau des missions catholiques, 1893, p. 568-570.

CENTURIÓN HERRERA E., *El Perú actual y las colonias extranjeras: La realidad actual y el extranjero en el Perú a través de cien años, 1821-1921*, Lima, Instituto italiano d'arti grafiche, 1924.

CHARPY M., “La bourgeoisie en portrait 1. Albums familiaux de photographies des années 1860-1914”, *Revue d'histoire du XIX<sup>e</sup> siècle*, n° 34, 2007, p. 147-163. <https://doi.org/10.4000/rh19.1382>.

CISNEROS C. & GARCÍA R., *Guía Ilustrada de Lima, el Callao y sus alrededores*, Lima, Imprenta del Estado, 1898.

COZ VARGAS J. C., *Historia del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú al cierre del milenio 1860-2000*, Comandancia General del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú, 2009.

DE SCHUTZ D. & MOLLER J., *Guía de domicilios de Lima y del Callao*, Lima, Imprenta de Eusebio Aranda, 1853.

ESTELA-VILELA C., *L'autre dans le miroir : la représentation des communautés de migrants au Pérou dans la seconde moitié du XIX<sup>e</sup> siècle, à partir des photographies d'Eugène Courret* [Tesis de doctorado], Burdeos, Université Bordeaux Montaigne, 2023.

FUENTES M. A., *Guía de domicilio de Lima para el año de 1864*, Lima, Imprenta del autor administrada por Carlos Prince, 1864.

HAMPE MARTÍNEZ T., “Apuntes documentales sobre inmigrantes europeos y norteamericanos en Lima (siglo XIX)”, *Revista de Indias*, LIII, 198, 1993, p. 459-491.

LEMALE C. (ed.), *Almanaque del Comercio de Lima*, Lima, Imprenta del Estado, 1876.

MAC-ERIN U., *Huit mois sur les deux océans : Voyage d'études et d'agrément*, Tours, Alfred Cattier, 1897.

MICHEL E., *À travers l'hémisphère sud, ou Mon second voyage autour du monde. Portugal, Sénégal, Brésil, Uruguay, République Argentine, Chili, Pérou*, Paris, Librairie Victor Palmé, 1887.

SEOANE G. A., *Tribunales de arbitraje. Contra-memorandum sobre algunas reclamaciones francesas presentado al Tribunal franco-chileno por Guillermo A. Seoane... Abogado de la legación de la República francesa en el Perú...*, Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1885.